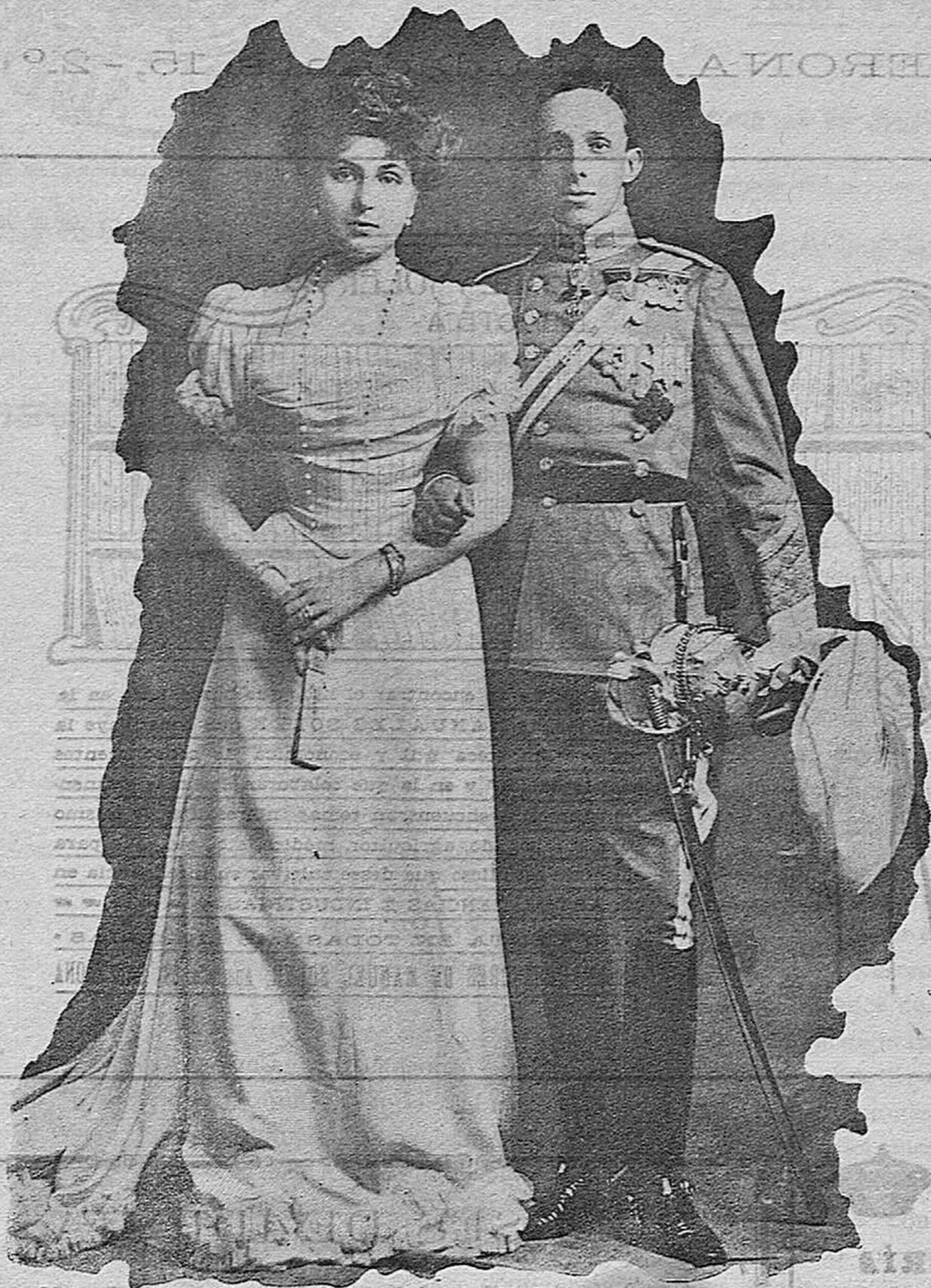


# BANDERAS



# ESTANDARTES

# BANDERAS Y ESTANDARTES

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

**SUSCRIPCION:** 90 céntimos al mes

2 pesetas 70 céntimos trimestre

GERONA. -- Ciudadanos, 15, - 2.º



MANUALES SOLER  
BIBLIOTECA

-Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desee cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS É INDUSTRIAS. \* \* \* \* \*

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •

Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 89, BARCELONA



**CAMISERÍA**  
Y DEMÁS ARTÍCULOS  
PARA CABALLEROS

*A. Laguna*

Calle del Príncipe, 15  
FRENTE A LA COMEDIA  
**MADRID**

CLASES DE IDIOMAS  
Francés, Inglés, Alemán é Italiano

ENSEÑANZA ESPECIAL

Progreso, n.º 7, 2.º - Gerona



# Ilustrada Semanal

Año II núm. 71

Gerona 13 de Mayo de 1907

No se devuelven los originales ... Los autores responden del contenido de sus escritos

## Sección primera

### La enseñanza agrícola en el Ejército

(Continuación)



**E**n Italia, nación joven y ya poderosa, se tiene muy preferente interés por la enseñanza agrícola, y en las guarniciones más importantes se efectúan prácticas constantes y concursos periódicos. Roma es el centro principal de esa instrucción; Torino sigue á la capital; S. A. R. el duque de Aosta, hasta hace poco, comandante de la division, se interesó siempre vivamente y presenció cada año la apertura de los cursos y las lecciones que se daban. Esta enseñanza no se concreta á la teoría únicamente, sino que se hace presenciar al soldado las operaciones del cultivo y el variado uso de las máquinas agrícolas, arados, sembradoras etc., así como admirar las fases de todo ese cultivo. El curso de agricultura es dirigido por el profesor Jemina. En Turin, en cada período invernal habia 800 concurrentes, y allí se sigue una enseñanza verdaderamente práctica, al alcance de la mente del soldado. En 13 de Agosto de 1905 los soberanos inauguraron la exposicion agraria de Cuneo, siendo uno de los mayores atractivos la sala agraria militar, « en la cual figuraban casi todas las guarniciones del reino con los favorables resultados sobre la enseñanza agraria del soldado. » En 1900 la instrucción militar agraria se efectuaba en 100 cuerpos, habia 150 conferenciantes, se celebraron 2.766 conferencias y se contaron 25 mil asistentes. En 1905 fueron 220 los cuerpos, y 100 los campos de experimentación, 500 los conferenciantes y los inscritos á las conferencias fueron 50.000. Se obtuvieron magníficos resultados, De los conferenciantes hay algunos que son ingenieros agrónomos, los cuales dirigen é inspeccionan las experiencias.

El conferenciante no ha de concretarse en explicar en sus disertaciones, asuntos indeterminados y generalidades, sino que ha de precisar, para fijar bien cuanto enseñe; poco á poco, pero con constancia. No impor-

ta que trate y desarrolle pocos puntos; en la sencillez está el principal resorte para instruir bien á sus oyentes; pues se asimilarán mejor las ideas una tras otra, que si se les ofrece una aglomeración de conceptos ininteligibles para ellos, y que embargarían mucho su imaginación, obteniendo por resultado final la confusión y el aburrimiento.

Hoy, la rutina tiene muchos partidarios entre los labradores de no esmerada instrucción: véase sino, el casi completo desconocimiento de la ciencia de los abonos, cuáles son éstos y forma de aplicarlos; es decir, de hacerlos asimilables á las plantas. Desconociendo lo que son el nitrógeno, fósforo, potasio, calcio y magnesio, los cinco elementos indispensables para el desarrollo y fructificación de los vegetales, mal podrán aplicarlos en la debida forma y proporción; desconociendo las propiedades de las tierras arcillosas, silíceas ó calcáreas, mal podrán apreciar sus propiedades y su valor vegetativo, cultivando en ellas las plantas que allí pueden germinar y nutrirse, aplicándoles el abono conveniente.

Hay que hacer comprender al soldado, para que luego difunda sus conocimientos, que un terreno absolutamente estéril, no debe abandonarse, sino que con algún trabajo puede hacerse productivo, si se le añaden ó se mezclan con él las sales de nitrato de sosa, el cloruro de sodio, el forfato de cal, el sulfato de magnesia, el sulfato de hierro y el sulfato de manganeso, las cuales constituyen lo que se llama un abono completo; pues en ellas está todo cuanto necesita la planta, exceptuando el carbono, que lo recibe de la atmósfera. No dejo de comprender que hablar hoy al soldado, de sales y de compuestos químicos, es meterles en la cabeza enigma tras enigma, embrollando sus rudimentarias ideas sobre la agricultura. Pnes bien; hay que hacerle comprender palpablemente la utilidad de esos compuestos, demostrarles en el campo de la experimentación como obra cada uno, aunque no alcance á conocer su esencia, convencerles que la tierra es un recipiente de donde las plantas extraen las materias necesarias á su vida y desarrollo, y que, si de un modo ó de otro no se reponen, quedará pronto exhausta, absolutamente improductiva; manifestarles muy claramente la necesidad y el porqué de la alternativa en las cosechas, los métodos de saneamientos, los instrumentos empleados, haciéndoles ver palpablemente, si no en la realidad, por medio de buenos dibujos, la diferencia de los antiguos á los modernos; todo lo cual constituye la enseñanza de los más nuevos medios de cultivo, razonando todas las operaciones que en el campo haya de efectuar el labrador, así como conocer las cualidades y utilidad de cada planta.

Si por dificultades imprescindibles no se quisiera que, por ahora, los oficiales se encargasen de las conferencias, llámese á los ingenieros agrónomos ó los peritos.

(Continuará)

*Juan Olles*

## Glorias Militares

## BATALLA DE PAVIA

Extracto copiado de un antiguo manuscrito, de un soldado testigo de los acontecimientos



RDENADOS de la manera que he dicho los escuadrones y puesto cada uno en su lugar ya el sol empezaba á resplandecer, cuando aunque lejos, vimos aparecer hácia la mano izquierda de nosotros, los escuadrones de los enemigos, que al parecer estaba allí todo el mundo junto; porque venían en un escuadrón con Mr. Alanzon 500 hombres de armas, y á la guardia de ellos venían cinco escuadrones de esguizaros: estos venían algo apartados de los otros, cerca de ellos venían otros tres de casi dos mil lanzas gruesas en cada uno de ellos, y allí venía la persona del Rey de Francia Francisco de Angulema por nombre, en él venía D. Enrique de Labrid, que príncipe de Navarra se intitulaba; venían con el príncipe de Escocia, y el Almirante de Francia, y el duque de la Paliza, Viso-rey de Borgoña y el y el conde de San Pol y el marqués de San Avenian, y por abreviar, venían más de setenta Principes, todos tan aderezados de armas y atavíos, que de lo que de los nuestros se dijo era gran pobreza: como de lo que yo ví puedo testificar, que es de brocados y de joyeles y cadenas gruesas de oro traían harto despoje; y luego venía un escuadrón de infantería alemana, de los que llamaban de la banda negra, de más de 15.000 hombres bien armados; estos escuadrones venían así en ala por aquella llanura; tras de ellos venía otro escuadrón de más de diez mil esguizaros, y otro de más de 15.000 italianos, y otro de unos ocho ó diez mil franceses á pié, que llamaban frompinesto: pues gascones y bearneses, estos eran mas de diez mil: y los italianos y franceses de pié y de á caballo que en el asiento de Pavia quedaban para asegurar que ni los de adentro saliesen á dañar á los franceses, ni á robar su campo, ni de los nuestros nadie les metiese algún socorro: y como menos de una milla los vimos venir, allí se pudieron notar dichos graciosos y ánimosos de algunos soldados: porque los hubo muy buenos. En cuanto el Marqués se adelantó un poquito acercándose á los enemigos, y no estuvo mucho volvió con una risa que parecía de veras, diciendo: ¿Pensais que es para la soberbia de estos borrachos, que el Rey de Francia ha mandado echar bando ó pregon, que nadie tome español á vida, so pena que el que no lo hiciere pierde la suya? mirad el embriago, si piensa que nos tiene las manos atadas; este dicho, dado que á algunos les pareció ser burla, pero la mayor parte se encendió en tanto coraje que hizo gran daño á los enemigos, porque se enojaron tanto los españoles, que muchos juraron luego de no tomar hombre á vida, y antes morir mal muertos que rendirse, y aunque se vieran sin un brazo pelear hasta morir: no pretendía el Marqués sino encenderlos. En este tiempo, el capitán D. Alfonso de Córdova, hermano del Conde de Alcaudete, mandó llamar un capellán para que le fuese por D.<sup>a</sup> Teresa su amiga, que allí cerca, en la retaguardia que dado había, en la que él tenía dos hijos, y venida la dijo: « Ya señora veis el tiempo en que estamos, y sabeis que yo estoy obligado á pelear por tres juntos, que son por mí y por mis dos hijos; querría si vos mandáis que me fuese lícito pelear por

cuatro, que fuese también vos; y para esto estoy determinado, si vos lo teneis por bien, que volviéndonos á Dios, nos pongamos en su servicio, y recibiros por mi muger, y los muchachos por mis hijos legítimos; porque con esto, con más ánimo podré poner la vida, por vos primero que por mí y ayudarnos há Dios. » Ella viendo la merced tan grande que Dios la hacia se apea presto del cuartago en que venía, y va á arrodillarse á sus pies y él la levantó, y les fueron tomadas las manos en matrimonio por un capellan: ella se volvió anegada en lágrimas á donde había venido; á todos pareció muy bien este hecho y lo tuvieron en mucho; y luego vino allí D. Alonso de Córdova su hermano capitán de gente de armas por el Duque de Sesa y le abrazó y agradeció lo que había hecho, que ya había dias que no se hablaban, y lo mismo hizo D. Pedro de Córdova su hermano, que con la gente de armas estaba, todos los cuales luego se volvieron á sus escuadrones porque ya comenzaban á tocar los atambores á la orden. A esta hora ya los enemigos habían puesto delante de sus escuadrones, á una parte la artillería, que de su fuerte dije habían sacado, que consistía en más de 30 piezas gruesas, sin otras de campaña; y comenzaron á tirar á nuestros escuadrones, porque la traían de nueva manera, que sin quitar de la pieza los caballos que la llevaban, sino volver la boca adelante con un estribo grueso de hierro que en la cureña traían donde hacía hincapié para la coce, podían jugar de cada pieza sin tener á que pararse, más que para asestar á la parte que la artillería quería; y con la primera rociada mataron algunos hombres y á un infante en nuestros escuadrones.

X. X. X.

(Continuará.)



## Estudios históricos

### ORDEN DE LA BANDA



OCO ó nada se ha escrito de la valerosa y singular orden de la Banda que instituyó el Rey Alonso II de León y V de Castilla, en la ciudad de Vitoria, hácia los años 1330 ó 1332. Es tanto más notable esta omisión, é indisculpable olvido, cuanto que los hechos de sus caballeros, enlazados estrechamente con la historia de las guerras contra los árabes de aquel tiempo, revelan el espíritu altamente guerrero y caballeresco que la presidia, y manifiestan la rigida filosofía de sus célebres Estatutos. (1) Siendo su objeto el de pelear contra infieles, que era la necesidad apremiante de la época, reunia además el de servir de corte á los Monarcas, y consagrarse al alivio de la humanidad, ejerciendo también la galantería.

Hubo un tiempo en que fue sumamente apetecida su ilustre condecoración; pero sin duda alguna la rigidez de sus Estatutos, y la carencia de un hombre enteramente guerrero, cual lo fué Alfonso II puesto á su frente, influyó en su abolición en los reinados posteriores.

Consistía la insignia de los Cruzados en una banda ó correa encarnada de tres dedos de anchura, la que se dejaba caer á manera de estola so-

(1) El obispo de Mondoñedo, D. Antonio Guevara en una de sus cartas hace un minucioso detalle de ellos. Una copia existe en la Biblioteca Nacional, y otra en la de Paris.

bre el pecho, anudándola por debajo del brazo derecho. También consistió en una cinta a manera de gules del mismo ancho citado, asemejándose a una charpa, razón por la que á veces á la orden se la dió este nombre, no siendo tampoco el centro de color encarnado, pues en algún tiempo la Banda, fué de color negro.

El objeto de su fundación, fué el que hemos indicado anteriormente, ó como dicen sus mismos Estatutos, hermanar la *caballería* con la *lealtad*.

El Rey era el único que podía conceder tal distinción, que no podía otorgarse sino á los Infantes de Castilla, caballeros, é hijos-dalgos que hubieren seguido la corte por espacio de 10 años, ó prestado grandes servicios contra los infieles.

C. García

(Continuará)



## Comentarios y Notas

**Los cuarteles en la revista de inspección. Su mobiliario.**



E aproxima la revista de inspección, y, aunque corren aires de supresión, bueno es tenerlo preparado y dispuesto todo para ese acto. Los generales han de ver é inspeccionar todo cuanto hay debajo de la reciente capa de cal de las paredes del cuartel; han de estudiar y remediar en lo posible las muchísimas deficiencias que existen en lo relativo al mobiliario de tropa, procurando alguna comodidad al soldado.

Ya se ha dado un paso destinando en los cuarteles una dependencia para Sala de estudios de los Sargentos, con el correspondiente mobiliario y las obras necesarias para su instrucción, pero en lo que respecta al soldado no se ha hecho nada. Tiene una cama dura y por consiguiente bastante incómoda. no tiene donde poder escribir una carta, si no es encima del camastro de la guardia ó en el suelo: en la mayoría de los cuarteles no hay mesas donde comer los soldados, no tienen adecuado cuarto de aseo, cosa que creemos de principalísima necesidad, así como el permitir que á cualquier hora del día los soldados puedan entrar en la escuela, para escribir ó leer si así se les antoja.

**Los retirados**

Los retirados constituyen la clase más desheredada de la sociedad, pues contra ella parece que tienden todas las disposiciones que á impuestos se refieren. Y los demás, los jóvenes, los que mañana entrarán en la honrosa clase, se preocupan bastante poco de la vida de esos veteranos servidores de la patria, y por ende de su futuro porvenir; pues pocos son los que con sus fuerzas, coadjuven al mejoramiento de los retirados. Como si no tuviesen derecho al sueldo que se les asigna, se les recarga con un excesivo descuento, que es una crecida contribución como no la pagan los que en proporción gozan de igual fortuna: sobre ésto añádase la cédula con arreglo á lo que debía percibir, y no por lo que cobra.

¿Porqué no se les ha de equiparar en sus descuentos y en los demás impuestos á los demás jefes y oficiales del Ejército?

Los que no han llegado á la situación de retirados, ven esta cuestión con un prisma muy de color de rosa; mas los que ya han prestado grandes servicios y se han hecho acreedores á recompensa, la miran muy distintamente. Ellos defienden sus derechos; justo es que les ayudemos decididamente.

**Exposición de automóviles** Se está celebrando en Madrid la exposición automovilista, donde pueden estudiarse todos los motores y sistemas que la ciencia y la industria modernas han ideado y construido. Madrid y Barcelona poseen gran número de esta clase de vehículos, y de los cuales podría tomar nota el ramo de guerra para el caso de verse precisado á hacer una riqueza. Es problema nuevo, estudiado en algunas naciones, especialmente en Austria y Alemania, el del empleo de los automóviles en la guerra. En Londres se ha tomado nota de los que poseen los particulares y de los que en breve plazo habrá de aumento. En cambio aquí, parece que preocupa poco y no se vislumbran esperanzas de ver prácticas de guerra con automóviles. Dentro de 50 años tal vez nos demos cuenta de la utilidad de esos vehículos.

### Viudedades

España está de regocijo por el natalicio del príncipe de Asturias, feliz acontecimiento que consolida más y más la dinastía de los Borbones en el trono de España. De Inglaterra llegan felicitaciones expresivas; los periódicos franceses manifiestan sus sentimientos de simpatía hacia la familia real española, especialmente hacia nuestro joven y simpático monarca, que ha sabido tan bien granjearse el aprecio de todos.

El recién nacido ha traído el consuelo para muchos pobres, el alivio á muchos que sufrían en prisiones y ha librado á otros de continuar purgando faltas cometidas; pero las pobres viudas y los desgraciados huérfanos de los oficiales casados antes de cumplir doce años de servicio, no podrán disfrutar de la alegría que embarga los pechos españoles, continuarán en la miseria pues.... hasta ellos no han llegado aun las gracias distribuidas, grandes cruces, recompensas, dignidades; y para las actuales viudas y para los huerfanitos militares, nada.

### Cuarteles nuevos

Leemos que los diputados electos por Alicante se han presentado al ministro de la Guerra interesando se dé más empuje á las obras de construcción de un cuartel, cosa que este año, á causa de lo reducido del presupuesto, no podrá llevarse á cabo, esperando sin embargo, que en el próximo se consignará un crédito mayor que el actual, para tales atenciones.

Aplaudimos los buenos deseos de todos y ¡ojalá! se vean pronto convertidos en realidad.

Ahora cabe preguntar: ¿Las demás poblaciones en que hay tropas, no tienen diputados para...? Porque en cuestión de cuarteles estamos bastante mal; habiéndoles que carecen de luz, de ventilación, de suficiente agua, que son húmedos y frios y otras lindezas por el estilo que, dadas las comodidades que ofrecen hacen sumamente agradable y atractiva la permanencia en tales edificios.

## Tercera sección

### INGLATERRA

El Almirantazgo ha nombrado un comité especial, encargado de la organización de las flotas coloniales. Respecto á las fuerzas de tierra, formarán con las del Reino Unido, las fuerzas del imperio, que en tiempo de paz constarán de 711.000 hombres para el Reino Unido y las colonias de la corona, 33.000 para el ejército de la India, 45.000 para el Canadá, 21.000 para Australia, 15.000 para la Nueva Zelandia, 11.000 para el Transvaal y Orange, 9.000 para la colonia del Cabo y 4.000 para el Natal.

## JAPON

SABIDO es que los japoneses tienen sus miras puestas sobre las islas Filipinas y que solo esperan ocasión para hacer estallar el conflicto. del cual únicamente ellos saldrán beneficiados. Por todos los medios procuran estender su influencia en el archipiélago, y por la simpatía de raza y por las ventajas que ofrecen á los naturales logran introducirse, hacerse simpáticos y aumentar la aversión que sienten por los actuales dominadores. Se ha constituido una sociedad filipo-japonesa que tiende á desarrollar las relaciones amistosas y comerciales: la cual celebró su primera sesión en Diciembre último. asistiendo á ella veinte estudiantes, decidiéndose como punto esencial que las escuelas japonesas admitirán á discípulos filipinos reduciendo en lo posible sus derechos de inscripción; dando todas las facilidades para la admisión de los estudiantes pobres.

El gobierno de los Estados Unidos, observa y comprende el juego, temiendo la lucha con un pueblo tan potente como el japonés seguros de que todas las ventajas serán para él. Por eso en Washington se procura halagar al Japón; por eso el general Wood, comandante militar de Manila, ha pedido al ministro de la Guerra que no se disminuya en un hombre siquiera las fuerzas americanas que guarnecen Filipinas, ó sea sus 20.000.



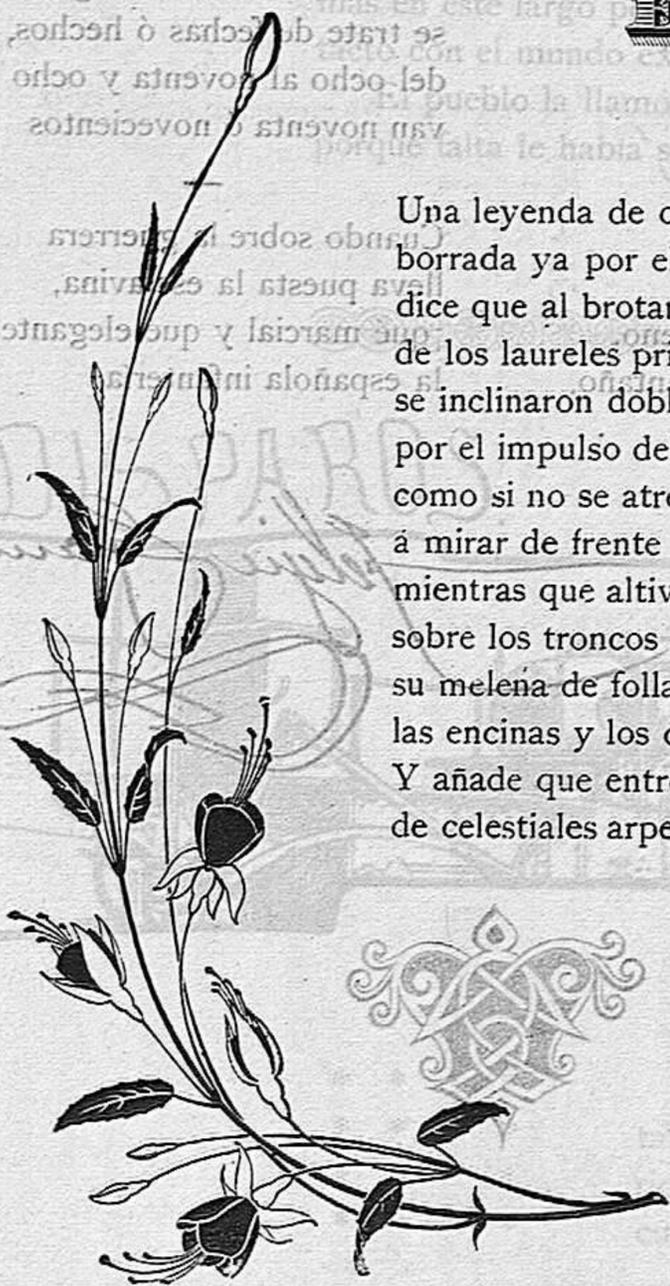
## Cuarta Sección

### EL LAUREL

Una leyenda de origen  
borrada ya por el tiempo,  
dice que al brotar las hojas  
de los laureles primeros,  
se inclinaron doblegadas  
por el impulso del viento,  
como si no se atrevieran  
á mirar de frente al cielo,  
mientras que altivos mecían,  
sobre los troncos soberbios,  
su melena de follaje  
las encinas y los cedros.  
Y añade que entre las notas  
de celestiales arpegios,

exclamó con voz nacida  
en las sombras del misterio:  
«Laureles que humildes brotan  
serán de los hombres premio;  
que al que se eleva le humillo;  
como al que se humilla elevo.»  
Hoy, la leyenda de origen  
borrada ya por el tiempo,  
es para pocos historia  
y para muchos un cuento;  
pues las generaciones  
á su paso van diciendo:  
«La modestia es en el mundo  
la corona del talento.»

A. Plasencia



# COPLAS CUARTELERAS



Quinto yo en el Regimiento,  
de La Unión, ahora Luchana,  
viejo ya al ver mi bandera,  
lás lágrimas se me saltan.

Exento de alojamientos,  
mi padre, ya retirado,  
de no haberlos en su casa  
¡nadie tenía alojados!

Porque justo en un Consejo  
de lenidad me acusaron  
fui á un Castillo y ¡os lo juro!  
me envanece el recordarlo.

No es lo triste que al soldado  
tanto nombre se le enseñe,  
sí el que cuando ya los sabe,  
son otros todos sus jefes.

Cuando á los que las ocultan  
les confisquen sus riquezas  
el servicio obligatorio  
será un hecho en esta tierra.

Siente mucho el militar  
la muerte de un compañero,  
sobre todo. si en la escala,  
era el muerto más moderno.

La actual chaquetilla azul,  
fué amarillo años atrás;  
yo la llevé y otro tanto  
ya pocos decir podrán.

Si desarme y santa paz  
los filósofos predicán,  
los presupuestos de guerra  
arrojan mayores cifras.

Gracias á los corbatines  
y á las cucharas de palo,  
erguidos y sin arrugas  
iban antes los soldados.

En nuestra historia, según  
se trate de fechas ó hechos,  
del ocho al noventa y ocho  
van noventa ó novecientos

Todo Jefe ó General  
al subalterno juzgando,  
dice que el actual es bueno,  
más nunca como el de antaño.

Quando sobre la guerrera  
lleva puesta la esclavina,  
¡qué marcial y qué elegante  
la española infantería!

*Felipe Garrido*



UN SECRETO

En los límites extremos de Noruega, allí donde la tierra linda con el mar glacial, se levanta el faro de Fruholmen cerca de Ingú. es entre todos los faros del mundo el que ocupa el puerto norte más extremo. Con él se halla enlazada una leyenda romántica, pero basada, sin embargo, en hechos históricos.

En el año 1630, llegó á Igú un buque de guerra danés, cuyo capitán entregó al gobernador de la isla, una carta del Rey Cristián IV. En ella el soberano le participaba que en el buque llegaba una mujer que, desde el momento de poner el pié en tierra, quedaba confiada á su custodia, que estaba condenada á pasar el resto de su vida en aquella inhospitalaria isla; pero que tenía permiso de arreglarse una habitación á su gusto. Esta estancia sin embargo había de ser una prisión, y el gobernador. á fin de que su aislamiento fuese absoluto. no la había de permitir salir de ella, más que los domingos y días festivos, para asistir al oficio divino en la iglesia de Igú. Los criados que llevaba consigo no la habían de abandonar nunca, pero se habían comprometido por juramento á que jamás descubrirían el nombre de la prisionera, ni su posición social.

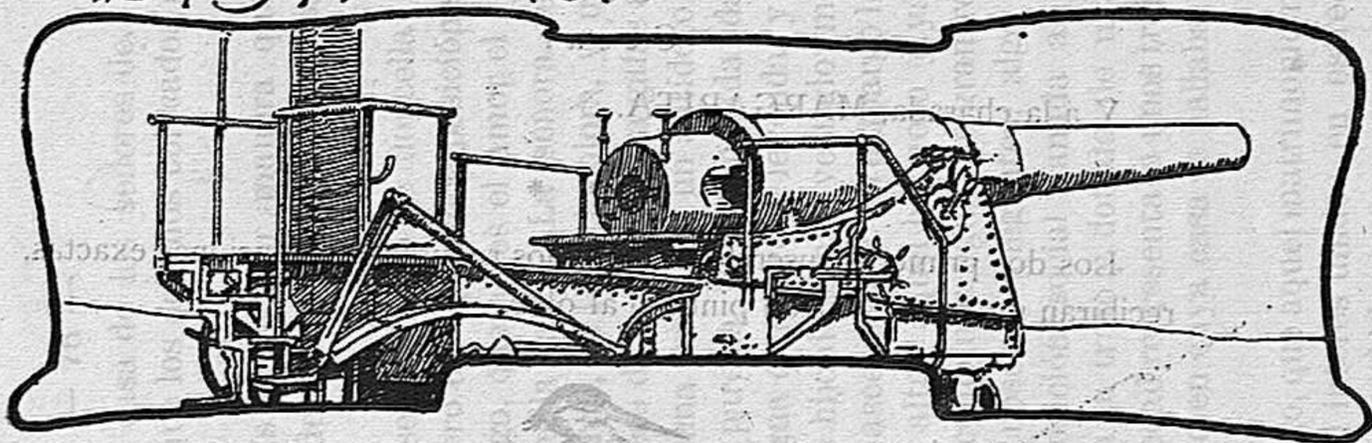
Conforme á este mandato hizo construir el gobernador una casita, y allí cerca del Cabo Norte, pasó la desconocida dama, que dispuso de amplios medios pecuniarios, su triste existencia durante 55 años, sin que jamás en este largo período de tiempo, hubiese tenido el más mínimo contacto con el mundo exterior.

El pueblo la llamó *la dama danesa* pero nadie supo su nombre, ni porque falta le había sido impuesto una dura expiación.

\*\*\*



DISPAROS



CUADRADO

Sustituir los asteriscos de modo que leído horizontal y verticalmente, digan: primera, arbol de América; segunda, vervo; tercera, ciudad portuguesa, y cuarta, provincia de Africa.

\* \* \* \*  
 \* \* \* \*  
 \* \* \* \*  
 \* \* \* \*

\* \* \*

UN SECRETO

Pedro Cereso Molina

Combinando las letras, ha de resultar el título de una comedia conocida.

CHARADA

Primera, nota musical

Segunda, adverbio

Todo, animal.

GEROGLIFICO COMPRIMIDO

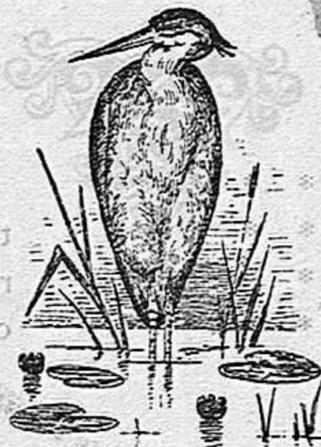
Oxigeno o' 10 decímetros

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR: Al anagrama, SILA.

- A la copa numérica, Rocas
- Trece
- Toros
- Rivas
- Craso
- Ana
- Ata
- Ces
- Cesar

Y a la charada, MARGARITA.

Los dos primeros suscriptores que nos remitan las soluciones exactas, recibirán un bonito cartón pintado al óleo.



rio; Nati, de doncella en casa de los señores de... y los demás en la situación en que los dejamos colocados en el capítulo anterior. Han transcurrido seis meses, por manera que luce el sol primaveral del mes de Abril en la villa del oso y del madroño. La casa donde Nati se encuentra de doncella es la de un matrimonio extranjero de espléndida posición social pero se advierte desde luego, que no es el amor el que preside de la vida íntima de aquella pareja. La señora representa unos cuarenta y cinco años, es baja, incolora, y a un si es ó no es contrahecha, padece de la vista y usa gafas azuladas; podría decirse que la buena señora es un antídoto infalible contra el buen humor, parecía la encopetada dama una mixtificación de estantigua ó trago de leyenda y persona humana y su entronque hijo de algún vestigio mitológico; en fin era un convite al ascetismo y sin embargo había conseguido llevar al pie del altar aquel hermoso jayán de su marido, que sobresalía como una figura de gran relieve entre los hombres magestuosos y elegantes; algo finchado, efecto sin duda de su posición social ganada al *pasar el Rabicora*; algo chuzón en su trato y dotado de una vivacidad extraordinaria. Su edad representaba unos treinta años.

Ese es el matrimonio en cuya casa se hallaba Nati, en calidad de doncella.

Se adivina desde luego, que aquel matrimonio no es otra cosa que el capricho y el interés unidos en estrecho lazo, porque las dotes personales de la esposa, son una recomención de gran valía para la consagración á la diosa del fuego sagrado; á Vesta. Nati cayó de pie, como vulgarmente se dice; en aquella

Trini abrió el balcón y dirigiéndose á Federico le amenzó diciéndole:

— Si no se marcha V. ahora mismo, grito, *Federico*. Me marcharé, no apuarse, pero conste que he venido á disculpaime y á proponeros un arreglo. *Nati*. ¿Un arreglo?... Antonia! Antoñita!

La niña que como día festivo salió del colegio y había ido á ver á sus hermanas, se hallaba en casa.

*Antoñita*. ¿Que quieres? dijo, presentándose. *Nati*. Que abras la puerta.

*Antoñita*. ¿Se va Federico? ¿se casa contigo? *Nati*. Calla y abre.

Antoñita abrió la puerta y Federico, y á fuera de ella, dijo á la niña.

— Dame un beso.

— No me dá la gana contestó la niña dando un portazo que hizo trepidar el piso.

*Nati*. Esto se acabó. Mañana mismo nos mudamos de casa.

*Trini*. Cuanto antes.

Y las dos hermanas rompieron á llorar.

XIV

Estamos en Octubre de 1869, Han transcurrido cuatro meses desde la última entrevista de Federico con Nati y Trini. Las dos hermanas han cambiado de domicilio y habitan

en un modesto cuarto interior de la calle del Ave Maria. Doña Luisa sigue con su vida habitual, pero ya no se la vé acompañada del señor rubio.

D. Fermín contento y satisfecho con su modo de ser y sin renegar de su existencia siempre nebulosa y errante, pero después de todo no se mete con nadie, á nadie molesta y tiene colocado á Luisito en un comercio de la calle de Toledo.

Pepita, con su madre, aprendiendo mucho y nada bueno y despepitándose por esas calles de Dios en busca de sus hermanas, y Antonita en su colegio.

A Federico le suponemos viajando, de Madrid á Valencia, de Valencia á Madrid.

Un dia que marchaban Nati y Trini por la calle de Preciados, Pepita que salió de la de Letuán, las divisó á lo lejos y ya nó las perdió de vista hasta que penetraron en su domicilio. ¡Para que quiso saber más! Corrió á casa de su madre y la relató el encuentro; á la hora escasa ya tenían visita las dos hermanas; Pepita, que se presentó muy resuelta á referir una colección de lastimas. Nati la preguntó de que modo habian averiguado su domicilio y la niña se lo explicó. Nati sacó un duro del portamonedas y se lo dió diciéndola:

— Toma y dí á mamá que ya no puedo darla dinero como antes: que estamos mal.

Pepita salio disparada y no cesó de correr hasta que llegó á casa de su madre. Desde aquel dia no faltó á casa de sus hermanas y casi siempre sacaba astilla.

La situación de las dos hermanas se agravaba por momentos y á principios del año 1870 llegó á ser insostenible, hasta el extremo de que Nati empezó á preocuparse. El dia

19 de Marzo, estaban comiendo y Nati dijo á Trini: — Tenemos diez y siete duros, ó lo que es lo mismo para mal vivir un mes; después no nos quedan más que estos brastos viejos y la carne; total nada. Como vendimos los cuadros.

Trini no pronunció palabra, pero se quedó con la vista fija en el suelo y patentizando con su silencio la tristeza de que estaba dominada.

— No te apures, le dijo Nati, al verla en aquella actitud? ¿Tu crees que yo me duermo? Pues ya lo tengo todo arreglado. A principios de mes te vas con tia Rosario y yo ya estoy colocada.

— ¿Tú? — preguntó Trini y en donde? — De doncella en casa de los señores de... contestó Nati.

— Yo no me separo de tí, repuso Trini. — Pues es preciso separarnos hasta que cambie la suerte, objetó Nati. Tia Rosario te recibe con los brazos abiertos. Yo voy á ganar ocho duros por llevar las cuentas de la casa y algún otro entretenimiento que no faltará, por manera que no hay más que hablar; desde primero de mes empieza mi compromiso, desde primero de mes, vida nueva. Esta noche misma vamos á ver á tia.

— Pero ¿qué voy á hacer yo sin tí? — interrogó Trini. — Esperar; esperaremos las dos; contestó Nati. — ¡Pobres de nosotras! — exclamó Trini.

Ya tenemos á toda la familia de Doña Fermín viajando infortunio por toda la Corte; Trini, en casa de su tia Rosa.



